

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Miércoles 1 de Octubre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2956

LA GRAN HUELGA DE BERAZATEGUI LOS HUELGUISTAS SE MANTIENEN FIRMES Y MAS CONFIADOS QUE AYER

LA POLICIA. EL DERECHO DE REUNION SUSPENDIDO

Apateadura de dos vigilantes por otro socio del comerciante hachado ayer

TOQUES DE CLARIN Y SITUACION DE FUERZA. EL BOICOT A LA "QUILMES"

«La Nación» de ayer, publica un telegrama de su corresponsal en Berazategui, que falsifica monstruosamente los hechos. Ese corresponsal que justifica a la policía, culpa a los obreros de violentos y contra la evidencia misma de los hechos, los acusa de intemperantes, de desordenados y revoltosos, al punto de decir que la policía se veía obligada a dispersarlos para impedir sus actos de violencia. Ese corresponsal es un mistificador sin conciencia! En el mismo telegrama, o bochío, que parece dictado en la quincanara de Rigolleau, incurro en la mayor contradicción al hablar de ataques a tiros de los obreros a la policía y seguidamente de una carga de ésta para impedir el derecho de reunión a los obreros de Berazategui.

El origen patetico y policial de ese bochío, no se puede encontrar solicitando a los obreros a que se presenten al efecto, que no ha sido sino la acción de la policía que se ha impuesto sobre la acción de los obreros. El delegado el mando de la fuerza por el jefe subcomisario de Quilmes, es evidente. En ese momento, desde el primer día de la huelga, se dice que las camaradas de Berazategui produjeron acciones de fuerza contra Rigolleau y su fábrica, una falsedad, una mentira, como todo el mundo puede dar fe y la policía la primera! Se dice también que los obreros estaban exasperados por el lock-out de Rigolleau, lo que es una fantasía, una patética y una estupidez. Los obreros de Berazategui, lejos de estar exasperados, estaban serenos y animados por la perspectiva próxima del boicot que han de hacer efectivo todos los trabajadores contra los productos de la «Quilmes», acciones de fuerza de Rigolleau y consumidores casi unidos de las botellas que se elaboran en las colterías.

Ha sido precisamente esta confianza de los obreros en huelga, en el arma eficaz que van a esgrimir desde ahora, lo que ha desesperado a Rigolleau; no su lock-out fantasma, que lo arruinaría junto con la «Quilmes», lo que exacerbará a los trabajadores. ¿Por qué habían de desesperarse éstos, si además del boicot a la «Quilmes», de la solidaridad manifestada y promovida ampliamente por la Federación y todos los obreros de país, están dispuestos, si las circunstancias lo exigen y Rigolleau prefiere fundirse a irse a trabajar a otras partes, contando con que trabajar por trabajar, tanto vale ser explotados por Rigolleau como por otro cualquiera?

La situación de los obreros era próspera, boyante; la de Rigolleau aflicta, sin solución. Y si aquellos, en casi un mes de huelga, habiendo pasado por la situación más triste, más depresiva, no tuvieron necesidad de producir ningún acto reprochable; ¿por qué lo habían de hacer ahora, que están tan próximos al triunfo, a doblar a Rigolleau, a arruinarle al menos junto con la «Quilmes», rodeado de policía, erizado de inútiles bayonetas, impotente para resistir?

Todo esto es natural, es lógico, no puede ser negado por ninguno que conozca o quiera no ignorar las incidencias de esta huelga. Además, está la provocación policial que desde hace ya días hemos estado denunciando desde estas columnas, denuncia acogida por parte de la prensa extranjera, porque de la nacional no se puede esperar nada y menos que exija una investigación para evitar que se produzcan después hechos lamentables de que aquella provocación es la sola y única autora.

En LA PROTESTA se ha dicho que ese subcomisario de Quilmes iba a dar lugar a algo desagradable por su parcialidad manifiesta, por su nerviosidad de hombre flojo y débil, deseoso de acudir a cada instante a la fuerza armada para satisfacer su deseo ridículo de imponer miedo a los obreros en huelga, que no se percibían de su presencia, y que sin su presencia se hubieran mantenido dentro de los mismos límites, porque no son hombres que necesiten policía para tener la visión real de que dentro de un derecho y de que, dentro de esta defensa, cabe toda una acción permitida, consentida—la que han estado realizando en el mes de huelga—y que no tenían necesidad de otra, pues esa les iba taba, estando todos compactos, unidos, no debiendo esperar el triunfo sino de su resistencia, de su voluntad en la lucha.

Los diarios intentos, absolutamente inadmisibles—salvo que se tratara de un bandido que a toda costa quería provocar una masacre, para dar expansión a algún instinto bestial de fiera uniformada—que aquí hemos relatado de ese subcomisario, de hacer encerrar en un recinto en que no caben 500 personas a 2.000 trabajadores, unido al otro intento de ese mismo subcomisario de que el patrón de la casa constrñera a su vez a los asambleístas, no permitiéndoles penetrar hasta el patio cuando los disculaban de la calle, revelan bien a las claras cuál era la misión de orden que se había encomendado ese tartarín policial que quería un pretexto—ya que los obreros no se lo daban—para entrar a degüello contra los enemigos de Rigolleau. ¡El flojo no se animaba a desobedecer a su jefe suspendiendo el derecho de reunión, pero buscaba un pretexto para que éste fuera retirado por algún acto de violencia que él mismo cometería, al par que disminuía desde ya a menos de la mitad los beneficios de ese derecho, exhibiendo sus servicios a Rigolleau!

Tenga en cuenta, también, «La Nación», que el permiso solicitado como todos los días la noche anterior, para realizar la asamblea en un potrero solitario, ya que en el local no cabían y el subcomisario quería producir hechos de sangre con los que no pudieran entrar, fue negado, a propósito, a las 3 de la tarde, hora en que estaban ya reunidos en el local casi todos los trabajadores, como todos los días, y que la policía fue y cargó inmediatamente. Tenga en cuenta que esto no puede ser sino premeditado, para producir un escarminamiento entre esos obreros tan conscien-

tes, que no querían someterse a Rigolleau, porque el permiso fue solicitado otras tres veces por la mañana de ese día y en ninguna de ellas se quiso dar contestación, a fin de que los obreros no fueran avisados y dejaran de concurrir, librándose así del escarminamiento sangriento preparado por el subcomisario.

Y, finalmente, tenga en cuenta también «La Nación» que después fue herido en el medio de la calle un comerciante por un vigilante de Berazategui, el mismo que ya ha cometido otros atentados, y que tiene carta blanca de sus superiores, lo que no ha dicho su corresponsal...

El día de ayer se trasladaron a La Plata los delegados de la Federación, a fin de formular una enérgica protesta en nombre del proletariado organizado por la falta absoluta de seriedad de las palabras del jefe de policía, que, o carece de autoridad moral sobre sus inferiores o es su consejero para que cometan todo género de abusos; y por los hechos inauditos de la policía de Berazategui. Reclamaron el reconocimiento del derecho de reunión e impusieron al jefe de policía de lo que es voluntad unánime de todo el proletariado de esta región: de ir a cualquier extremo para exigir que este derecho se respete, guardando la policía su debida neutralidad.

El jefe de policía ordenó que se hiciera cargo de la fuerza de Berazategui el comisario Elena, que tiene fama de ser un matón policial, el que, dijo, enviaría, con facultades amplias para permitir o restringir este derecho.

Esta nos parece a nosotros que es una salida; pero que se retendrá lo más posible en Berazategui este derecho para los calumniados y vapuleados huelguistas.

En su paso para La Plata, el día de ayer, los delegados de la Federación, pudieron ver desde las ventanillas del tren, al acercarse a Berazategui, el local de la sociedad completamente rodeado de fuerza; en actitud de agresión indudable.

A las 5 de la tarde de ayer, por orden del enviado del jefe de policía—¿qué clase de procedimientos usan estas personas!—fue clausurado el local obrero, según nos comunican telefónicamente los compañeros de Berazategui. Este es el primer uso de las «facultades amplias» que trae el enviado del jefe de policía. Como se ve, todo lo contrario del respeto del derecho de reunión!

Algunos compañeros que habían ido allí, a recibir los servicios profesionales de los compañeros peluqueros que fueron de aquí, según lo habían ofrecido en LA PROTESTA de ayer, fueron brutales y violentamente dispersados, a punta de sable y pata de caballo.

Corroborando la noticia anterior, recibimos la siguiente comunicación: «Los camaradas que presenciaron los servicios

de peluquería a los compañeros de Berazategui en nombre de la Agrupación «Libertarios en Acción», han acudido hoy (ayer) y prestado su concurso profesional, quedando en volver el jueves de la presente semana para dar término a su trabajo; cosa que no pudieron hacer hoy debido a la actitud de la policía, que clausuró violentamente el local, obligando a salir por la fuerza armada y a pechazos con los caballos.

La Agrupación.

Es tal la indignación que produjo el hecho bestial cometido anteayer con el comerciante José Arias, que anteañoche el socio de éste, de apellido Rodríguez, tomando un palo, fué a la estación del ferrocarril y al primer cosaco que encontró, lo tumbó de un garrotazo, y a otro que vino en su ayuda le propinó otro correctivo por el estilo.

Los comerciantes Arias y Rodríguez que tienen un almacén en Berazategui y han podido presenciar desde el primer momento el desarrollo y marcha de la huelga, y la actitud correcta de los obreros frente a la provocación continua de la policía, y que además de esto, véanse atropellados por la policía, hasta el punto de ser uno de ellos herido de un hachazo sin motivo, por un vigilante; están justamente indignados, y el acto llevado a cabo por Rodríguez, es una muestra del punto a que han llegado las cosas en esa población.

Rodríguez fué detenido y conducido a la comisaría de Quilmes, siendo puesto en libertad en el acto, reconociendo, sin duda, que esa garroteadura, fué con justicia propinada a los atropelladores guardadores del orden público que hoy pululan por Berazategui.

Un golpe marrado, fué el tramado, artimañas indignas de personas que ocupan mando y que debían tener seriedad y hacer honor a su palabra, contra el secretario de la sociedad de oficios varios. El insignie inspector de la policía lo envió a llamar para una entrevista con Rigolleau, que deseaba hacer una comunicación a la sociedad, decía; pero era para ponerle preso, coronando en esta forma su abuso. El secretario no fué personalmente, sospechando algo de esto y envió a otros compañeros y de éstos que eran dos, el que tenía más afinidad con él, fué preso y el otro arrojado por los cosacos de la fábrica.

Jamás se ha visto gente tan ruin, que use tales medios para apoderarse de un hombre que no ha cometido delito ninguno y que debe creer que la autoridad no juegue con cosas tan serias y trascendentales.

Varias veces la fuerza intentó disolver ayer a los grupos pacíficos que necesariamente se forman en una población tan pequeña y con tanta gente desocupada. Dieron los toques de clarín y amenazaron con cargar, pero los obreros expresaron firmemente su voluntad de permanecer donde estaban, puesto que no molestaban ni habían molestado nunca a nadie, y que no eran ellos que se habían metido nunca con la policía, sino ésta con ellos. Tal actitud, de increíble seriedad en estas horas en que una policía alarmista y nerviosa trata de sembrar el pánico en la población, conluyo a ésta y no hubo incidentes que lamentar. Es la policía la autora de todo. ¿Será moderada ahora?

Se dice que Rigolleau, tentado otro recurso, se ha presentado al jefe de policía de la capital con dos abogados sencillos, exhibiendo una lista de los obreros que se señalan en defender su dere-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millares de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicán resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijarnos con las miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos"

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION AGRATA"

cho, acusándolo de incitar a atacar la fábrica. Si esto fuera verdad, señor Riggallan, ya no habría quedado en pie ni una piedra de su fábrica!

El espíritu se mantiene más firme después de producirse el atentado de anoche.

A última hora se nos informa que dentro del local se los permitieron a los obreros ir a recibir sus subsistencias y permanecer algunos adentro.

El boicot a la «Quilmes» empezó a hacerse efectivo en Berazategui, rechazando ayer los comerciantes algunos carros de cerveza de esta casa.

El obrero detenido—Francisco Pancho—había ido también a la fábrica a solicitar permiso para reunirse.

Dos obreras que camorean entre todas las mujeres de Berazategui, reciben día y noche continuas visitas de los oficiales de la policía, que no contentos con hacerlas «escorrazar» día a día hacen también proclamas.

Sociedad Mosáistas

De acuerdo con la resolución de la asamblea anterior, la sociedad en reglamento de diez pesos acordados semanalmente para los huelguistas de Berazategui correspondientes a esa semana.

Obreros Panaderos (sec. Centro)

La Comisión Anárquica de la Sociedad Obrera Panaderos solicitó un financiamiento en la asamblea para el mantenimiento de la actividad política y cultural de los panaderos de Berazategui, en el marco de la huelga general.

Pueden pagar en cualquier hora de día a través de los 10 pesos en el número 1.º 2.00.

En la reunión de anoche en el local de la calle Montes de Oca 1672, para tratar de la huelga de Beraza, estaban representadas por las siguientes sociedades y Federaciones Locales:

Electricistas y anexos, Aserradores y Anexos 1.ª sección, Mosáistas, Zapateros, Ladrilleros, Pintores Unidos, Conductores de Carros, Fideiros y Anexos, Sartres, Lustradores de Granito, Pintores Rasqueteadores y Peones de Baradero, Constructores de Carruajes, Carpinteros de Libera, F. de las Artes Gráficas, Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, Obreros del Puerto, Caldereros, F. O. L. de la Plata, F. O. Entrorriana, F. O. Marítima, Aserradores Boca y Barracas, Tabaqueros, Carpinteros y Anexos, Albañiles, Panaderos Centro y Boca, Mecánicos Centro y Boca, Mecánicos Centro, Oficios Varios Berazategui, Carpinteros Boca y Barracas, Cortadores de Calzado, Maguinistas de Calzado, Peluqueros (adherida por teléfono).

Hasta la hora de cerrar el diario continúa la discusión, entre los partidarios de la huelga general y los que lo eran solamente del boicot a la Quilmes, que, con toda seguridad será aprobado, sin que ello sea óbice a la huelga general de solidaridad.

Los delegados nombraron comisión, compuesta por Barrera, López, Rivero y dos camaradas de Berazategui, para investigar la veracidad de los hechos atribuidos a la Quilmes, cuya denuncia niega su participación.

La Huelga General de Protesta contra los posibles desmanes que han de cometerse contra los obreros de Berazategui, ha sido declarada para el mo-

mento en que lo demanden las circunstancias.

¡El dado está arrojado, camaradas!

Caldereros y anexos

La sociedad de caldereros y anexos, reunida en numerosa asamblea, votó 300 pesos para los huelguistas y su adhesión a la huelga general en caso de ser decretada por la F. O. R. A.

Variedades

Las leyes dicen lo que no hacen los hombres, y los hombres hacen lo que no dicen las leyes.

Los ideales pueden ser más o menos perfectos, pero tienen la incorruptible propiedad de asubstraerse del dominio científico y de toda legislación. El ideal que o se concibe o se prueba de que no es un ideal o bien que está enponzoñado. Los principios de todo ideal están basados en puras abstracciones del mundo de la mentalidad, y éste, está muy por encima de toda definición y regla científica como igualmente de toda ley de gobierno. La sujeción es la antítesis del ideal.

A toda fracción política le es inherente una forma de gobierno, y es lógico que tenga su programa, su centro y comité; pero no se concibe en política, oficialmente hablando, que en forma intrínseca sus señas o traten de apoderarse para sus fines, de la dirección y administración de las entidades obreras y en amarrarlas por la asquerosa cadena de la política, por sus dirigidos, para ser el instrumento para el cumplimiento de voluntades que no son las del pueblo, sino las de los que se arrojan en la política, sus conflictos, de trabajo y de salario y tratar directamente con la parte interesada o beneficiaria. A ninguno de sus miembros se le pregunta cuáles son sus ideas, sino que todos están dentro del organismo con tal de prestar su incondicional concurso a un objeto fundamental. Los individuos son completamente libres, fuera del gremio, de pertenecer a la fracción política que más les cuadre y allí defender y propagar el programa de su partido. No solamente es el partido socialista que adopta tan censurable conducta tiránica y despótica, como contraria a toda razón encaminada a conseguir por medio del sentimiento de lo justo, o a lo menos de lo equitativo, una fraternidad humana.

El socialismo católico sigue idéntica conducta; es un hecho la constitución de algunos oficios en gremios de obreros socialistas católicos. Está visto, que en el mundo hay sobrado material dispuesto para dar vida a las mayores calamidades que puedan imaginarse. Pongamos por ejemplo, que el oficio de carpinteros de un país cualquiera queda constituido en tantos gremios como número de creencias religiosas existentes en los individuos de dicho oficio, ¿cuál será el resultado? no puede ser otro que el odio, la división y complicación aparejados con el embotamiento y consiguiente aniquilación de la voluntad de los asociados, siendo el tal resultado eminentemente satisfactorio y provechoso en favor de los conspicuos y celebrados dirigentes. Efectivamente; no puede decirse que la humanidad esté faltada de seres que hacen uso de todos los medios para conseguir su bienestar a costa de sus semejantes. ¡Cuánto escarnio y podredumbre!

Si la mayoría de los creyentes del ideal anárquico son partidarios de la forma comunista, es por lo simple y amplio de su constitución, que es la única que mejor se adapta para facilitar

gradualmente y con celeridad la emancipación en el corazón de los hombres de sublime ideal. El comunismo es solamente un medio, no la finalidad. El ideal es incompatible con toda sujeción, regla o representación, y el mismo obra y se define; se representa, y se corrobora y se justifica. El ideal es armónico en sí, en él no cabe la contradicción.

Anthémis.

DESDE LA BARRA

En la última sesión de la cámara de diputados los representantes opositores, radicales, socialistas y otros se vieron obligados por segunda vez a abandonar el recinto parlamentario a causa de un acto de hostilidad de la mayoría conservadora.

El hecho, por más que sea el plato del día, del público y de la prensa, no tiene en sí mayor importancia, para nosotros que nunca hemos creído que el progreso se hace en los parlamentos sino más bien, que se hace a pesar de aquellos y de las demás instituciones estatales.

Pero, este acto anormal en la existencia de las cámaras argentinas, tan pacíficas y tan uniformadas en opiniones, regularmente, tiene gran importancia demostrativa para refutar el valor de las teorías de los que sueñan o fingen soñar que la revolución debe hacerse desde arriba, es decir, desde las posiciones políticas.

En efecto, si antes Palacios llegó a ser aquí el mimado de las gentes, hasta de las gentes conservadoras del gobierno, como lo fueron los primeros representantes del socialismo, en casi todos los países, era porque estaba solo y en acción aislada no podía ser mucho más que nula. En cambio, ahora que los partidos de oposición han logrado obtener un núcleo bastante considerable de bancas, véase lo que pasa.

Si, ¡véase lo que pasa! El espíritu más retrógrado que se pueda imaginar está triunfando en las leyes de protección al capitalismo fabril o agrario, lo mismo que en las discusiones sobre temas políticos y religiosos. Es como si los de la izquierda constituyeran un reactivo que despierta la barbarie atávica que se oculta bajo las vestimentas y bajo los títulos universitarios de nuestra burguesía gubernamental. Estos han demostrado, en tal sentido, no importancia un ardite de nada, inclusiva de la constitución, siempre que se trate de «levantar» a sus enemigos y de paso al pueblo que permanece sumergido en su secular idiotez.

Los representantes de la república, de la fórmula democrática más amplia votando leyes restrictivas del derecho de huelga y de asociación de los obreros! Los representantes de la república negándose a sancionar las más elementales conquistas del pensamiento humano y a abolir esa monstruosa ley de orden social! ¡Y todo por reacción contra los socialistas y demás opositores!... ¡Se ha lucido Juan Pueblo con el resultado de sus esfuerzos electorales!... Nos objetarán los políticos opositores que no pasará lo mismo el día en que tengan la mayoría, en cuyo caso podrán ser ellos quienes aleccionen a los conservadores.

¡Ah! el día en que estos vean realmente que los partidos del llano quieren tomarse mayor importancia que la de simples elementos decorativos, elementos de relleno para dar al conjunto un aspecto de legalidad a los ojos del pueblo, ya no emplearán los procedimientos obstruccionistas de ahora; cuando llegue ese momento acudirán a otros procedimientos más eficaces: derogarán las leyes electorales, llamarán al ejército si es necesario...

Pero, desgraciadamente esto no pasará. Han demostrado ser muy adaptables los socialistas, tanto que, en todas partes están en vías de hacerse los mejores sostenedores del Estado.

¡Tanto, que es casi seguro que el proletariado se verá obligado a barrer con ellos, al mismo tiempo que con los amos actuales, si quiere llegar a una sociedad más libre y más justa!

Por esas calles

PROGRESOS EDIFICIOS

A fuer de periodistas cultores de la estética y ornato públicos, hemos de decir que el traqué subterráneo es a lo sumo, un lujo burgués, un lujo insolente y procaz. Tal medio de locomoción es totalmente innecesario en esta ciudad, que tiene espesas redes tranviarias y vehiculares de toda naturaleza.

Además, los vestibulos de acceso en plena vereda, son un incómodo estorbo, un adeseo.

Es que la burguesía sufre de la descomposición del cerebro venal; tira el dinero a manos llenas en las frusterías más insignificantes.

¿Y las casas famosas para obreros? ¿Y la protección a la mujer y al niño desvalidos? ¿Ba! qué importan esas trivialidades: el caso es darse el gusto de estrujar millones en pocos minutos.

Hemos observado con el mayor disgusto, que hay en la ciudad obras de albanilería en las cuales se trabaja por la noche, hasta altas horas.

En estos tiempos en que los obreros desocupados se cuentan por decenas de miles, ese pintoresco espectáculo del trabajo nocturno, es algo que de por sí sólo pone en la picota a las autoridades municipales que lo consienten.

Y luego se dirá que los anarquistas nos quejamos de todo, que somos unos eternos gritones. Pero si hay abusos que indignan sin quererlo, en esta sociedad de bandillaje capitalista.

La llegada diaria e inconsulta de paquetes de ultramar repletos de «brazos» proletarios, le traerá un serio trastorno al gobierno, ya lo verá. A nosotros, los trabajadores naturales y naturalizados o radicados, nos lo ha traído ya, y muy grave; pero ahora le va a tocar al gobierno, ya lo verá.

GRAN EXITO.—GRAN EXITO

Patrocinada por el Superior Gobierno, micamo de los capitalistas extranjeros, Gran función, conferencia y baile. En el hemiciclo de sesiones del Palacio Legislativo, expresamente prestado al efecto por el primero de los poderes federales y a beneficio total de la Cámara de diputados, como suplemento a las exigidas dietas que perciben los representantes... de sus familias.

- Orden del espectáculo:
- 1.º Discurso de apertura, por el primer actor Palacios, del cuadro cómico humorístico, Minoría Socialista.
 - 2.º Subirá a escena el drama en un acto, La Ley de los Miedos, original del notable especulador en tierras públicas Figueroa Aleorta.
 - 3.º Int. medio: Saculenta. Se servirán a los famélicos espectadores riquísimos huevos fritos «bien» preparados por el aprovechado «vást» diputado Gallo.
 - 4.º El mejor de los artistas del Cuadro, vestido con uniforme de jefe de policía, bailará un portentoso kake-walk.
 - 5.º Subirá a las tablas el célebre juguete cómico El Galateo de las Agencias Oficiales de Empleos.
 - 6.º Monólogo recitado por un artista que lucirá el uniforme de ministro del Interior, y cuyo título es: Las Grandes Ratas con chistera y levita halladas en las Oficinas de Aduana.

matizará el acto un gran baile familiar para que no se empachen de hartura ocasional, las que hasta mucho tiempo que no comen.

Reta. — Puede presentarse todo el mundo con sus ropas habituales de trabajo, para dar mayor lucimiento al espectáculo a la fiesta.

El próximo domingo, en el Palacio Legislativo!!!

La prisión del compañero Florencio González

Procesado por la Ley Social

Compañeros de LA PROTESTA:

Florencio González ha sido detenido como un malhechor, por el grave delito de protestar ideas nobles y altruistas y propagarlas por medio de la palabra escrita.

La zarpa brutal de la bestia ha vuelto a herir su carne, que es la nuestra. La ley social no se aplica! Que lo digan si no los doctores y representantes del socialismo crídelo!

No se aplica, y es verdad, a los culpables, a los que trafican con el cuerpo y el alma de infelices mujeres, carnes de explotación y de martirio, a los ladrones de la riqueza social, a los asesinos del pueblo trabajador, a los verdaderos causantes de la situación angustiosa en que se debate el proletariado.

Y, ¿cómo se les va aplicar a ellos, si ha sido creada expresamente para satisfacer sus instintos perversos y su brutal concupiscencia?

Para a los trabajadores honrados, a los hombres que se estiman a esos que tienen el valor de señalar las lacras putrefactas que corren el caso social, a esos, no solo se les aplica, sino que se extreman en su contra todas las medidas.

Tal es el caso del camarada González. Todos los ministros de las sombras, todos los turnos del poder, todos los niveles del actual régimen se confabulan en sus horas de terror pánico ante la aproximación de la luz que llega a iluminar las tinieblas en que se ocultan.

Y de los horrendos actos en que fraguan sus maldades, sale la bestia inofensiva que va a cobrar la víctima propiciatoria que reclama su lujuria.

Y la bestia llega, y en su corazón que no tiene ni una fibra noble y generosa, y en su alma que no es capaz de ningún santo anhelo, prende con fuerza una sola pasión, la de la voluptuosidad traidora del tigre y la sed de sangre del vampiro. Y el hombre digno, señalado por el dedo de los años, siente sobre sus narices la garga que le hiere.

Por la sobria herida, sangran de dolor muchos corazones incoherentes. ¿Por qué puede importarle esa suprema angustia de tantos pechos a aquellos que viven en una orgía continua de glim y inuidad?

El hombre, ese rival tan temible para la bestia, ha sido por ella herido y lo que es más cruel, su hazaña con carcajadas de placer.

Pero los otros hombres, los que han sentido en carne propia la cruel herida no pueden conformarse ni permanecer tranquilos ante la audacia del bruto. El rayo de su cólera debe herir al monstruo en la inofensiva cabeza. Al ataque frío y cobarde del bruto, debe responder la violencia digna y salvadora del hombre que defiende su libertad y su vida.

La prisión del compañero Florencio González es un insulto sangriento inferido a nuestra dignidad por esa policía salvaje puesta al servicio de la ambición capitalista. Si se deja perpetrar el crimen premeditado contra él y los suyos, será que el apellido monstruoso de la bestia ha triunfado sobre todo lo

que tiene de grande, noble y generoso el corazón humano.

González no es un malhechor, puesto que no ha cometido ningún delito. Su prisión es, pues, una injusticia.

«¡Dejaremos que la bestia triunfe sobre el hombre?»

Celestino González.

Una carta de la prisión del compañero González

Estimable Antillí.

Te adjunto algunos detalles por si no te los hubieran mandado de Chacabuco. La verdadera causa de mi prisión estriba en las sospechas que la policía de esa, (Buenos Aires), tiene de que yo editaba «La Anarquía» y «Luz al Soldado». Parece que ahí se le ha manifestado eso, por parte de algún mal intencionado.

La primera vez fueron a Chacabuco un comisario y dos agentes de investigaciones de la capital; en el registro efectuado no encontraron ni rastros de «La Anarquía»; no podían encontrarlos por cuanto en casa no se ha editado ese periódico. Se llevaron un paquete de «Luz al Soldado» que yo llevé de Buenos Aires a Chacabuco para repartirlos. De ese hecho desprenden los famosos de la orden social, que en casa se ha editado «Luz». No obstante no pueden presentar pruebas, no las hay; no puede haberlas. El viernes fueron pesquisas de La Plata (tres y Poppiano con ellos). No encontraron nada, «flancharon».

Pero había que encontrar un pretexto que justificara la ineptitud policial y los desmanes y atropellos cometidos. Me acusaron, entonces, de infractor a ese bodrio denominado «Ley Social». Un artículo titulado «Romanoffs», aparecido en «El Combate», el mes pasado, basamente la estúpida acusación.

«¡Son unos imbéciles los «pesquisas» esos!»

Eso es todo.

Ahora espero el fallo de la «justicia», con la seguridad de que por más «justos» que quieran aparecer no encontrarán causa suficiente para condenarme. Y, si me condenan, ¡ciao!». Agregarán otra nueva brutalidad a las que cometen diariamente.

La mano de tu amigo,

Florencio.

Cárcel de Mercedes.

El domingo 7 de Diciembre se realizará un gran picnic en la Isla Maciel organizado por el comité «La Protesta» y a beneficio del diario.

Un abuso incalificable

Ayer martes 30 de septiembre, el obrero Rogelio Vergara presentose a pedir trabajo a la cervicería Palermo, y el cosaco de servicio cuya chapa de dogo lleva el número 3857 se encaró con él y le dirigió insultos y amenazas del más bajo y grosero vocabulario.

Es la educación cart-nouveaux que usa nuestra policía indígena.

El obrero iba a retirarse ya, cuando el bandido esbirro lo tomó a golpes y empujones, como para hacer salvajes méritos policiales y buscar también un pretexto con que cargarle la consabida acusación de «desorden, desacato, portación de armas» y demás infamias y mentiras.

Continúe, continúe la brutal esbirria en sus hazafas que ya se pondrá término... muy pronto.

Federación O. L. Bonaerense

El domingo 5 de Octubre, a las 2,30 la 8a. conferencia en la plazoleta de las calles Castro Barros y Belgrano.

G. Alma.

Cárcel B. Blanca, 28 Sept.

INGRATO PROCECER

Compañeros de LA PROTESTA:

La sociedad «La Fraternidad» que tanto blasea de pulcra en todo lo que concierne a su organización y ayuda de sus asociados; está cometiendo una de las villanías más crasas, con un compañero de infortunio. Para que tomen buena nota los socios de dicha asociación, voy a relatar un hecho, que no dejaré de despertar vuestra curiosidad.

A raíz de la última huelga ferroviaria, y cuando los ácidos se excitaban más y más contra la empresa capitalista del Sur, se desarrolló un hecho de sangre en Ingeniero White que tuvo como consecuencia la muerte de un obrero que traicionaba la causa. Este drama, hubo de quedar impune a no mediar circunstancias que no son del caso enumerar, pero quiso la fatalidad trágica del destino que se identificase el autor, y aquí permaneció olvidado hasta la fecha por los que otrora le admiraban.

El que suscribe conocía el hecho, debido a ciertas conversaciones suscitadas entre varios compañeros en aquel entonces, y casi semiolvidado permaneció, hasta hoy que aparece ante mi vista un joven, y me lo hace recordar. Este joven es Inocencio González.

Informado por alguien me preguntó si el infrascripto era G. Alma, y como le contestara afirmativamente, parece que en su corpulencia estatura sintió en el interior la satisfacción que es característica en todo hombre libre y de energías.

En efecto, el joven González, demostraba interés en contarme sus impresiones.

Hablamos breves minutos, y en la corta entrevista, pude apreciar su situación angustiosa. Esa noche reflexioné sobre sus manifestaciones que me parecieron increíbles, y al fin para salir de la duda, apelé a la recopilación de datos que guardo cuidadosamente en mi tarima (bufet carcelario) y veo con la sorpresa consiguiente este recorta.

En la causa que se le sigue a Inocencio González, por homicidio de N. N. en Ingeniero White, la cámara de apelaciones, revoca la sentencia apelada, condenando a González a la pena de 20 años de presidio a accesorias legales. No había que dudar; lo que menos me parecía verídico, quedaba confirmada a pesar de mi dolor.

A partir de aquí, comencé a sentir indignación hacia esa asociación que se dice poderosa, y no podía comprender el por qué esa villanía entre los desheredados. ¡Con un poco de buena voluntad, se hubiera evitado tanto dolor en un hombre joven!

«La Fraternidad», no se ocupó en oportunidad del caso, y dada esta negligencia o falta de voluntad, se pronunció formidablemente la hazaña vil de la justicia imperante.

Interrogué después más detenidamente a González, y me dijo la mar de cosas, recomendándome reserva, pues el valiente camarada, espera se acordarán de él, y no le dejarán morir de frío o quizá de hambre, como ocurre con frecuencia en esta prisión. Por lo tanto, puedo asegurar sin temor a equivocarme, que la situación financiera de González, atraviesa por un período de crisis, y el traje azul que usara en sus faenas de fogonista, se está deshilando paulatinamente, veremos si antes de la destrucción total, recibe otro de «La Fraternidad».

Oportunamente me ocuparé del caso con más extensión de detalles, esto es, si dicha asociación no trata de cumplir como corresponde con el desgraciado González.

G. Alma.

Cárcel B. Blanca, 28 Sept.

Congreso de Estudiantes

La nota publicada hace días en LA PROTESTA refiriendo el ambiente en que se desenvolvía este mal llamado Congreso de Estudiantes, no les ha producido a sus componentes buen efecto.

El secretario de este Congreso, indignado no tardó en enviar a «La Vanguardia», una carta que se caracteriza por la vaciedad de los conceptos vertidos, como asimismo por la inexactitud de sus afirmaciones.

Entre otras cosas, dice que la asamblea votó por unanimidad la separación del delegado Zimmermann, porque no ha podido tolerar que se hiciera cátedra de dogmas en el seno del Congreso.

Mentira esta tan grande como la mediocridad del señor secretario del «Honorable Congreso».

Si alguno de los actuales desocupados no tiene donde pasar el tiempo agradablemente le aconsejaría que asistiera a una de las «sesiones» que celebra dicho Congreso, donde podrá divertirse a sus anchas contemplando el afán proyectista de sus miembros.

Ahí verá, aunque en miniatura, los gestos oratorios con que disfrazan la crasa ignorancia que los caracteriza. Uno de ellos no sabe usar otra palabra más bonita que la de «democracia». Pedirle a él que hable durante cinco minutos sin introducir ninguna «democracia» equivaldría a pedirle imposible. Por cierto que desde la barra tuvo un estallido de las buenas ideas de tirarle una papa. Es la equivalencia simbólicamente a una antipática de su verdadero nombre: papa... nata.

Otro delegado con altísimo nivel de claridad, sin hallar ninguna oposición que a LA PROTESTA «ese diario ácrata» lo habían quemado ellos, los estudiantes.

En la sesión pasada, asistió en representación de S. E. el señor Ministro de la Pública su Secretario, quien tuvo la paciencia de aguantar un discurso que le dirigiera el presidente del Congreso.

Pocos momentos antes de terminar la soberbia pieza oratoria, no se podía permanecer un rato más en la sala, debido al mal olor existente causado por una gran cantidad de bombitas que se habían caído, llenas de ácido sulfúrico.

Como medida prudencial, resolvió el secretario retirarse del recinto» declarando que estaba muy conforme con lo que había visto (nada dijo de lo que había oído).

La barra fue desalojada pocos instantes después por la policía que llenaba de este modo sus altas funciones de guardadora eterna del orden.

No podemos afirmar entonces que la policía sea una «institución inútil» como malas lenguas lo sostienen.

Con los elementos estudiantiles que cuenta en la actualidad tal Congreso ¿es posible hacer algo práctico? ¿Pueden obtener algún beneficio los estudiantes si se confían a una plaga de charlatanes? Y con nombramientos de comisiones y proyectos absurdos ¿puede conseguirse algo útil para el estudiante? Demás están las respuestas.

Es necesario que terminen una vez por todas estas épocas de palabrerismo hueco y se de margen a que en los cerebros juveniles se elaboren ideales más nobles y más fecundos y abandonen para siempre las viejas sendas repletas de prejuicios y de convencionalismos. Los vorazeros, dice Kropotkin, nunca han hecho la Historia, sino que la han aguantado. Y en el pensar de Renan, los moderados son los impotentes de la vida.

Las generaciones nuevas, no quieren perpetuarse en las sombras del pasado y por eso son innovadoras.

Nuestro ideal no puede consistir entonces en contemplar impasibles las estupideces que a diario cometen los hombres atados como están a toda clase de formalismos. Por eso nos hablamos de

este Congreso de Estudiantes Secundarios que no es otra cosa que una parodia caricaturesca del otro adonde asisten los

llamados representantes del pueblo. Si el uno es malo, el otro resulta pésimo. Chambrone.

La gran huelga de Arroyo Pareja

La conferencia del domingo. Confraternidad proletaria

Puntas de fuego al socialismo

Amenaza de huelga general. Una hermosa lucha. Otras noticias

Fue el día domingo para los trabajadores puntalenses uno de aquellos días que han de hacer época en la historia y desarrollo del movimiento huelguista de esta localidad: día de entusiasmos desbordantes, día de afirmación de fraternidad proletaria, presagiadora de los grandes días que el porvenir depara...

Por un lado, la turba inconsciente, fanática, ebria de patriotismo y de alcohol, entregada a los festejos — colozos del 20 de septiembre —, danzando locamente, distraendo sus ojos en juegos de azar y libaciones; por otro el pueblo, el verdadero, el nuestro, congregado en una amplia cancha de pelota dispuesto a escuchar la palabra de los oradores llegados expresamente a ese acto a ofrecer la solidaridad y la voz de aliento de los obreros de localidades circunvecinas para los valientes huelguistas de Arroyo Parejas.

El recinto resultaba pequeño, dentro de su amplitud excesiva, para contener tanta muchedumbre.

En nombre de los obreros de la localidad habló el camarada Tatti. No es la primera vez que el firmante de esta ha tenido oportunidad de oírle en sus vibrantes peroraciones, llevándose luego en el alma una fuerte y conmovedora impresión emanada de la sinceridad de sus palabras, que a veces tienen las sonoridades del bronce, como a veces el suave rumor de un ala; pero en esta ocasión estuvo sublime: era un León distribuyendo zarpazos a diestro y siniestro, comunicando a la concurrencia una agitación intensa, ora melódica, florida, sentimental, tocando el corazón, moviendo al llanto.

Y esto, sin frases buscadas en academias. El público le tributó una ovación.

Habló luego el camarada J. Perano, venido expresamente de Bahía Blanca en nombre de los pintores de esa ciudad. Mención aparte merecería este compañero si dispusiéramos de espacio para reproducir algunos pasajes audaces y soberbios dirigidos al socialismo y al decadente y pernicioso legalitarismo preconizado por éste como medio de lucha dentro del sindicato. Los representantes del socialismo de ésta, callaron: no tuvieron la audacia de asumir la defensa de sus ideales; pensarán desquitarse el 1.º de octubre en la conferencia que dará en esta el «padre de la patria» doctor Repetto. Se han demostrado tal cual son: charlatanes de lejos o a espaldas y cobardes, maulas de frente.

Sacando jugo al tema que dejó Perano, habló el compañero Farina en nombre de los huelguistas.

Historió la acción nefanda del socialismo en Italia y Alemania, citó hechos y fechas, atacó rociamente a la política aconsejando a sus compañeros de fatiga excluirla de sus senos, evitar el contacto de la ponzoñosa vohora de la política de no importa que color. El público aplaudía: los socialistas ¡ni medio!

Tocó el turno al camarada Giribaldi en representación de la F. O. R. A. Dirigió certeros tiros al periodismo local por su actitud neutra y dualista, a ratos indefinido, ante el conflicto de Arroyo Parejas. Invitó a sus representantes a que, si en realidad aman la causa del

oprimido colaboren en pro de estos sin vacilaciones ni cálculos.

Desvirtuando las infames especies que han hecho circular unos satélites del socialismo local contra los oradores obreros tuvo frases causticas que por propia dignidad debieron bajarlas los detractores. Aplaudió con firmeza la actitud del centro obrero de oficios varios patrocinando la huelga en contra de la voluntad de varios socialistas, que dicen que esta huelga «es ya a comir todo el fondo social» ¡Miserables!

Al fin y al cabo más como uno de vuestros diputados — defendiendo su estómago — en un mes, que estos 1.800 hombres defendiendo su causa en un año!

Un joven camarada, inspirado en una exclamación patriótica proferida por un borracho, hizo uso de la palabra por espacio de media hora, llevando una carga recia contra el patriotismo, que le valió una ovación entusiasta, especialmente cuando pronosticó el advenimiento de la sociedad anárquica en sustitución del tirano régimen presente.

Hablan de nuevo Perano y Tatti; aconsejan firmeza, ilustración y conciencia disipándose la asamblea lentamente, en medio de comentarios y discusiones hermosas.

Los gatos sindicalistas mostraron por acá la cola: habiendo votado los compañeros de oficios varios 140 pesos para socorrer a los obreros presos en Los Finos y víctimas seguros de la ley social acudió el señor Loperena y otro señor más a retirar dicha suma. Un miembro de comisión le invitó para que hiciera uso de la palabra a lo que este se rehusó, diciendo que por el largo viaje estaba cansado. ¿Iban en jira de propaganda? ¿Iban «detrás del peso» al decir de Rusiñol?

El lunes efectuóse una nueva asamblea por la mañana y otra por la tarde.

Fue un momento de expectativa la noche del domingo, para la empresa y para los eternos pesimistas. La empresa cansada de sufrir porrazos confiaba en que los obreros comenzarían a desbandarse; los pesimistas, también. Unos y otros tienen ya una prueba de que no hay ni por asomo un principio de debilidad. Nadie fué al trabajo. Se lo han conocido ya las mañanas a la empresa, se lo agotan los recursos y como la certidumbre de un próximo triunfo no son ilusiones nuestras, los ánimos se enardecen y el espíritu se inflama cada vez más.

La compañía alemana, según versio-comunicadas el domingo a la noche, se disponía a «prestar» obreros a la compañía francesa. La comisión de huelga reunida en sesión extraordinaria creyó del caso lanzar un manifiesto previniendo a dicha empresa que si prestaba apoyo a la compañía en huelga se tendría en cuenta el apoyo ofrecido por la F. O. R. A. y que si no influía para que en el plazo de 24 horas conteste al pliego de condiciones se declararía la huelga general.

Mañana a las 11 a. m. vence el plazo acordado.

Estamos en guardia.

Os informaré telegráficamente lo que ocurra.

Sin más por ahora os saluda,

Corresponsal.

CONSIDERACIONES SOBRE EL AMOR

(Reseña de la conferencia de la Sra. Mercedes Gauna)

A pedido de los camaradas de LA PROTESTA, hacemos una breve reseña de la conferencia que la profesora Mercedes Gauna, pronunció en el salón «San Martín», desarrollando el tema «Consideraciones sobre el amor».

Comienza por demostrar, los fenómenos que produce en la vida psíquica, el despertar de las funciones genitales, haciendo observar que con la necesidad sexual, no entra, a menudo, sino en una parte ínfima, el deseo de la satisfacción sexual, del escalofrío voluptuoso. Es—dice—un deseo mucho más vago, mucho más vasto.—Es la necesidad de amar, de darse, de consagrarse a un ser preferido, de ocuparse de él, de dirigir hacia él todos nuestros pensamientos.

Después de otras breves consideraciones, ha e un distinguo, que para mayor comprensión, es menester transcribir:

«El hambre sexual o necesidad sexual, es una sensación específica, y como el hambre verdadera tiene su origen en todo el organismo; al paso que el deseo de la satisfacción genital; es simplemente el deseo de un órgano que desea funcionar. Del mismo modo que el apetito nutritivo es satisfecho por la reposición del estómago, cualquiera que sea el valor nutritivo de los alimentos ingeridos, el apetito sexual es satisfecho por la aproximación sexual, cualquiera sea el objeto. Al contrario, el hambre verdadera no desaparece, sino cuando el empobrecimiento del medio nutritivo se ha corregido por alimentos apropiados; de igual manera, el hambre sexual sólo es satisfecho por la unión de dos seres que se han elegido en virtud de afinidades misteriosas».

«Del hambre sexual deriva el amor; el apetito sexual no puede engendrar sino el deseo».

A confirmar esta distinción trae numerosos ejemplos, como el de los «Donjuanes», que aún satisfaciendo el «apetito sexual» tienen necesidad de amar; el de los eunucos, que a pesar de su mutilación, tienen sus amores secretos, y más luego el del ex cura Otero, que teniendo seguramente cómo y dónde satisfacer el apetito sexual, renunció a su carrera para ser «cautivo del amor».

Sobre esto, la conferencista se detiene largamente, demostrando como en la imaginación humana se elabora el sentimiento del amor, que desde luego tiene su origen en la «necesidad sexual». Enumera minuciosamente las circunstancias que suelen preceder y acompañar a este sentimiento, tomando ocasión, para hablar de las formas aberrantes del amor (perversiones sexuales).

Hace notar, de paso, la importancia que tiene la instrucción y educación impartida en común a los dos sexos, tal como lo preconiza la Liga de E. Racionalista, y califica a los internados, de «vastos laboratorios de la homosexualidad».

Continúa declarando que todos somos un poco felicitistas en amor, y que muchas veces la gracia de un gesto, una hermosa ahellera, etc., nos enamoran enormemente, pero luego hace observar que los amores nacidos en esta forma suelen durar muy poco y dice: «Común y frecuente, sólo inspirará un amor vulgar, fácilmente abandonado. Raro y precioso, puede llenar una entera vida con un amor único».

Luego, siguiendo en sus consideraciones:

«Que fulgure como un relámpago, que se cobije bajo cenizas de una anticipada apariencia, que se inflame en una simpatía incalificable, puede decirse, que casi siempre el amor nace de la chispa de primer encuentro».

«Cuando el error del instinto ha sido demasiado grosero, puede repararse en parte, por la separación».

«Con el amor libre no son de lamentar tales extravíos pero, el amor libre, es verdaderamente amor, como se pretende? Es amor aquello que reclama «ayudas sucesivas, encuentros diversos, sin otro aliciente que la satisfacción del apetito sexual»? Es amor aquello en que para nada interviene en la pasión, el altruismo, el bienestar del amado, aún a costa del propio? No».

«En castellano tenemos una sola palabra para designar las impulsiones del apetito sexual, y las de la necesidad de amar: «Amor».

De él resulta la lamentable confusión que se hace, aún por autores serios, entre amor libre, expresión grosera de la animalidad, y amor libre que es la forma más evolucionada del amor sentimental».

«Abandonamos del amor libre por ser simple episodio de la vida orgánica de los individuos, productos del egoísmo masculino, antihigiénico e inhumano, no así de la unión libre, porque en ella todas las fuerzas orgánicas y superorgánicas

«Dos seres que durante mucho tiempo han sido indiferentes, o simplemente amigos, nunca llegarán a ser amantes reales. A menos que bajo la indiferencia aparente existiera el amor como la flog en su betún próximo a estallar».

«En el primer encuentro el futuro amante sobrepone, al tipo ideal que se había creado, la visión real que se le ofrece. La identificación rara vez es perfecta; al principio sólo existe una semejanza más o menos vaga, pero suficiente para perturbar su corazón; luego estas dos imágenes, la ideal y la real, pronto van a ser idénticas, retocadas por dos buenos pintores: la imaginación y la ilusión».

«Pronto el amante ciego no sabrá ya cual era el tipo ideal y cual el real, no pesa más que el amante adorado a través del prisma del amor».

Sigue haciendo una hermosa descripción de la pasión, de la emoción del amor y del sentimiento del amor, que en el orden indicado parece marchan, según la conferencista, las diferentes gradaciones, en el desarrollo del amor.

Después de muchas floridas consideraciones, hace notar que los individuos egoístas, no saben amar, puesto que en las relaciones amorosas, no hacen sino tomar, aman como vulgarmente se dice a flor de piel, y afirma que es el «dolor físico y moral que prepara para el amor. El que no conoce el dolor, conoce sin duda el «deseo», pero es dudoso que «sienta el amor».

«Amar es un arte, saber amar, un gran mérito; el amor exige una disposición especial del espíritu que comprende la abnegación y el altruismo, tanto como la pasión personal. La fuerza del amor verdadero, es capaz de dominar el apetito sexual, cuando el bien del ser amado lo exige y de renunciar al goce para resignarse a la privación».

«La simpatía o atracción entre dos individuos, debe ser tal, si se trata de una pasión completa y poderosa, que todas las demás personas le sean en punto a sentimientos sexuales, absolutamente indiferentes».

Hace luego una distinción entre la afección (producto de la simpatía amistosa) y el amor. Y a las frecuentes confusiones que se hacen de estos dos sentimientos; confusiones que son la fuente de muchas uniones mal avenidas, en que el instinto nos ha engañado simplemente.

«Aquí ya no nos es más posible resumir, puesto que hemos llegado al punto que ha dado origen a las controversias y a las tergiversaciones por parte de algunos refutadores y transcribimos literalmente el final de la conferencia».

«Cuando el error del instinto ha sido demasiado grosero, puede repararse en parte, por la separación».

«Con el amor libre no son de lamentar tales extravíos pero, el amor libre, es verdaderamente amor, como se pretende? Es amor aquello que reclama «ayudas sucesivas, encuentros diversos, sin otro aliciente que la satisfacción del apetito sexual»? Es amor aquello en que para nada interviene en la pasión, el altruismo, el bienestar del amado, aún a costa del propio? No».

«En castellano tenemos una sola palabra para designar las impulsiones del apetito sexual, y las de la necesidad de amar: «Amor».

De él resulta la lamentable confusión que se hace, aún por autores serios, entre amor libre, expresión grosera de la animalidad, y amor libre que es la forma más evolucionada del amor sentimental».

«Abandonamos del amor libre por ser simple episodio de la vida orgánica de los individuos, productos del egoísmo masculino, antihigiénico e inhumano, no así de la unión libre, porque en ella todas las fuerzas orgánicas y superorgánicas

ricos a Jacinta Muñoz, calle San Juan 1954, Mar del Plata.

Nota.—Los campañeros que han recibido información de esta redacción y no accionan en consecuencia, se les ruega que se dirijan a la dirección de la protesta.

Los compañeros

Mañana se reunirá en Rosario un comité de los socios, entre los cuales se cuentan, con el nombre que mencionamos, a L. Lucas.

Los compañeros que persigan la elevación moral e intelectual de los pueblos, pueden relacionarse con él, enviando por correspondencia a la Secretaría, Avenida Pellegrini 450, Rosario de Santa Fe, a nombre de Santos Vega.

El amigo del obrero

Esta Agrupación de B. A., avisa a los compañeros israelitas residentes en esta República, que desean que se les envíen periódicos libertarios en Idish, pueden mandar sus cartas de pedidos incluyendo dirección, a esta administración a nombre de la agrupación.

El Secretario.

Sueño de amor

Esta asociación teatral pide encarecidamente a las compañeras aficionadas al arte teatral, su desinteresado concurso para una función a beneficio de LA PROTESTA.

Nota.—Se ruega mandar la contestación a la redacción de LA PROTESTA, a nombre de Ferruccio Toroni.

Sol y Tierra

Los compañeros que se interesen por obtener folletos relacionados con el vegetarianismo, pueden solicitarlos de Domingo C. Marconi y Caiola, Basualdo 156, Buenos Aires, los que serán remitidos gratis a vuelta de correo.

A los jóvenes

Tanto a los que están en vías de entrar en filas como los que se encuentran bajo las armas, se les participa que en Montevideo existe un centro formado so-

lamente por prófugos y desertores del ejército argentino, el cual recibirá con los brazos abiertos a todos sus hermanos que se decidan a aravasar las visionarias fronteras huyendo de las leyes antihumanas.

Centro Internacional, Río Negro 1180, Montevideo.

A los anarquistas italianos

Los compañeros anarquistas italianos que creen necesario fundar en esta capital una agrupación anarquista que tienda a propagar este nuestro sublime ideal y recolectar fondos para ayudar las Escuelas Modernas que existen y que se están formando en Italia, como también ayudar a los periódicos que allá ven la luz, puedan dirigirse por carta mandando sus direcciones a esta administración a nombre de Carlos Fontana.

Tiempos Nuevos

Esta agrupación que, en Montevideo viene dedicándose constantemente a editar folletos para la propaganda de las ideas libertarias, llama la atención de los compañeros, agrupaciones y sociedades obreras, sobre los editados últimamente, «En tiempo de elecciones» por E. Malatesta y «Aspecto social de la lucha contra la Tuberculosis», interesante estudio del Dr. Queralto, los que pueden solicitarlos a la agrupación, Poste Resiante, Montevideo (R. del U.)

Avisos varios

PEDIDO DE TRABAJO

Ha llegado un compañero de París que es carpintero gubronista y desearía que algún compañero le facilitara trabajo.

Dirigirse a LA PROTESTA.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero del compañero Eduardo Núñez, hijo de la ex compañera Reyes. Avisar a la calle Canalejas 2780 a nombre de H. Parducci.

Se desea saber el paradero de José Barcia, natural de Serintes (El Ferrol). Lo busca su amigo Abelardo Rivas. Dirigirse a LA PROTESTA.

Obras en venta en esta administración

- «La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghirardo, a 1 peso.
- «Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghirardo, a 1 peso.
- «La Voz del Abismo», boceto dramático en 1 acto por Pedro Maino, a 0.20 centavos.
- «Las Coyundas», drama social en 1 acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.
- «Educación y Autoridad Paterna», interesante folleto de educación, por Andrés Girard, a 0.10 centavos.
- «La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.
- «El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

Liga de Educación Racionalista

Lunes y jueves, a las 3 p. m., continuarán dándose los cursos de corte y confección, dictados por la profesora Mercedes Ganna.

Lunes y viernes, a las 8 p. m., cursos de Esperanto y Aritmética, dictados por los camaradas B. Albamonte y M. Staffa.

Martes, curso práctico de «Literatura Castellana», por la profesora Antonia García y Arrieta, de 8 a 9 p. m., y de 9 a 10, el doctor Emiliano Corulla, continuará dando conferencias sobre «Puericultura e higiene para los niños».

Jueves y sábados, se darán lecciones para alfabetos, pudiéndose inscribir en la secretaría de La Liga, Alsina 1565. El jueves, sobre temas de Historia y de Geografía los señores Locascio y Segovia en el local Montes de Oca 1672.

Domingos, lecturas sociales para el pueblo por el camarada Zimmermann, a las 9 a. m., en el local de la Liga, Alsina 1565.

Agentes de LA PROTESTA

- Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
- R. O. del Uruguay. — Julio Giambastiani, Brandzen 85, Montevideo.
- Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.
- Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
- La Plata. — Jorge Cafiero, calle 41 número 459.
- Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.
- Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.
- Tucumán. — Fernando Giménez, Suipacha 521.
- Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101 Mendoza. — Antonio Pajol, Perú 1380 Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
- Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
- Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.
- Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.
- Huínca Renancó. — Rafael Orsi.
- Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
- Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.
- Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 46.
- Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla.
- Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
- Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.
- Bolívar. — Martín Lanzinetti.
- Lomas de Zamora. — Francisco Gónzalez, Lucha 1030.
- Tigre. — Francisco Gómez, Colón 978 San Fernando.
- San Fernando. — Joaquín Rocha, Avenida 124, San Fernando.
- Villa María. — Luis E. Schwarzer.
- Villa Cañas. — Santiago Giudici, Heredia.
- Litortos. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.
- Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Giribone 763.
- En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

FOLLETTIN de LA PROTESTA 26 B. BJORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Vióse enseguida que Andersen sólo pensaba en eso.

—Ahora voy creyendo,—dijo.— Me atrevo a decir que Dios ha acogido mis votos: por eso hay que darle gracias dignamente. Rogad ahora para que no me corten el pie.

El eclesiástico se negó. Al punto el hombre entró en inquietud, y su mujer dijo dulcemente que había de ceder a su deseo. El pastor lo hizo, pues, pero mejor bajo la responsabilidad de la esposa que no bajo la suya, y se retiró. Kallew acababa de llegar a su casa cuando llegó también el eclesiástico, muy pálido, que le enteró de lo que había ocurrido.

—No haré eso jamás,—dijo.

—Puedo asegurarte que has hecho una buena acción.

El pastor, de sobretodo y sombrero, tenía la mano en el botón de la puerta. Las palabras y el tono de Kallew le chocaron.

—Solamente podemos acercarnos a Dios con la verdad. Hasta más ver.

Al día siguiente Kallew encontró el estado general satisfactorio, pero reconociendo la inmovilidad absoluta y el silencio.

Por la tarde, Andersen reclamó la comunión. La diaconesa le respondió que no podía soportar una emoción seme-

jante.

—Quiero renovar mi pacto con Dios,—respondió Andersen.

No se atrevieron a desobedecerlo, pero tampoco a ceder sin consultarlo al doctor, a quien acababan de llamar para asistir a una parturienta. La diaconesa se dirigió al portero, que, desde largo tiempo, era omnipotente en la casa. Andersen expresó de nuevo enérgicamente ante él su deseo, y el portero no creyó deber resistir. Asumía la responsabilidad.

Un instante después, el pastor y él estaban en el kiosco en vías de embriagar el vino; había cambiado el tiempo y hacía una noche muy fría. Subieron ambos. Andersen sintió una gran dicha al advertir que entraba el ministro.

El pastor le preguntó si tenía que manifestarle algo de particular.

—Sí, en efecto.

Los otros salieron.

Entonces Andersen confesó que, en su juventud, había causado con un puntapié, dado con aquel pie enfermo, una hermia a un muchacho. ¿Veíase castigado hoy por aquello?

—¡No! ¡No!

—Pero, al pensar en ello, había experimentado la necesidad de recibir la comunión.

El pastor le rogó que se recogiera. Iban ahora a orar juntos. Andersen se calló. Después del rezo, el clérigo le dijo que sus pecados acababan de ser perdonados y que iba a volver con el pan y el vino.

—¡Oh! Espere el señor pastor un poco. He alcanzado el perdón de mis pecados. Vamos ahora a inscribir el pie en el pacto, para que lo lean en el cielo. ¡Soy tan dichoso, tan completamente dichoso!

—Estáis por estero en el pacto, querido Andersen.

—Sí, pero esta vez Dios. Nuestro Señor ha prometido a mi mujer y a mis hijos que mi pie se curaría. Comencemos.

Adelantaba sus manos vendadas.

El eclesiástico se sintió humillado en sudor.

—No puedo,—murmuraba maquinalmente, inconsciente de lo que decía.

La boca de Andersen se estremeció; palpó con sus manos vendadas queriendo llevarlas a los ojos; pero no tocó más que la venda.

—No podemos penetrar en los designios de Dios,—dijo el pastor.—¿Y si fuese posible lo que deseamos?

—¿Había algo de particular en su voz, o era solamente su resistencia lo que despertó las sospechas de Andersen?

Sin responder arrancóse la venda de los ojos, levantóse bruscamente, arrojando los cobertores a un lado y otro, y volvió a caer sobre la almohada, apretándose el pecho y gritando que se ahogaba. Comenzó una violenta opresión. Había remontado a los pulmones un chorro de sangre.

El pastor, que había depositado lo que tenía en la mano, se precipitó hacia la pueria, en la que se hallaban el portero y las enfermeras. Corrióse a bus-

car al doctor Kint; pero antes de que llegara, Anderson había muerto.

El portero del hospital fue despedido el mismo día, y se dio su plaza a la viuda de Andersen.

La muerte de Andersen causó gran ruido. La ciudad entró en conmoción. No había algo de extraño en la fe, puesto que aun la fe en una muerte podía salvar a un hombre de una muerte cierta?

Inmediatamente después, partió Kallew para el distrito de los bosques. Sin haberse anunciado, llegó en coche desde la estación a la casa, una tarde que la carretera y el patio estaban llenos de trineos enganchados. Viejos y jóvenes iban de paseo. Debíase volver para bailar en la casa.

Kallew acababa de ponerse las pieles cuando se sintió besar por detrás. Lanzó un grito y levantó la cabeza. ¡Qué dicha! Karl, que en un rincón se calzaba sus grandes botas, se las quitó sin decir palabra; despojóse de las pieles, echó las piernas al aire y adelantó las manos para saludar a Kallew. Había, por fin, aprendido la habilidad.

Su padre estaba allí, con su espesa cabellera y su rostro sombrío. Presentó a Kallew a la señora Meek, mujercita pálida y tranquila, que hablaba con voz dolgada el dialecto de la provincia. Esto es todo lo que Kallew pudo notar, apenas con tiempo para reunirse a los naturales

(Continuará)